

TESSA MARS^{HT}

NAN DÒMI. LAS CANCIONES QUE CANTAMOS

CURADURÍA: EVA POSAS^{MX}

EL SUEÑO

Dicen que los soñadores son los únicos testigos de sus propios sueños, que los sueños son la única cosa que realmente podemos llevar con nosotros. Algunas personas dicen que los sueños deben mantenerse en secreto para que se hagan realidad, otras que deben decirse: cuando se pronuncian en voz alta, se presentan como testimonio de algo pasado, visto o adivinado.

Nan Dòmì. Las canciones que cantamos comienza con un sueño. En él, Tessa Mars observa un árbol de morro o güira de las Antillas de cuyas ramas cuelgan – además de los frutos – lianas o cuerdas rojas. Con el viento, las lianas se mueven lejos. Entre más se mueven, más rasguñan el suelo como si buscasen clavarse en la tierra y volverse raíz.

En la tradición haitiana, este árbol manifiesta una conexión espiritual con la sabiduría ancestral. El árbol habla dentro del mismo sueño: *Nan Dòmì*. Precisamente, esta expresión en idioma *kreyòl ayisyen* o creole haitiano se refiere a un estado onírico difícil de describir en palabras. De acuerdo con Mars, es quizás cercano al sueño lúcido, al sueño interno, a un sueño dentro de otro. Es también algo que sucede mientras duermes, pero que se siente real. *Nan Dòmì* es otro terreno, un lugar específico dentro del sueño sin tiempo determinado. De igual modo, *Nan Dòmì* es también una iniciación ritual dentro de la religión vudú.

El trabajo de Mars transmite historias de su tierra natal a través de varias capas narrativas. Como en *Nan Dòmì*, una historia dentro de otra. Paisajes, flora, fauna y personajes que representan la complejidad haitiana son parte de sus pinturas y develan una identidad atravesada por la belleza territorial y tradicional de su cultura, así como también por las diferentes violencias históricas, climáticas y ambientales. Los instantes que Mars captura bien podrían representar a cualquiera en la vida cotidiana de Haití, lugar clave para la representación de la condición negra, en palabras de Carole Boyce Davies. Por un lado, el primer lugar de resistencia en contra de la esclavitud con un pasado de dignidad y grandeza. Por el otro, la crudeza derivada por el desposeimiento histórico, su subsecuente dificultad económica y la colusión de factores externos como el medio ambiente, el clima o la locación. Si algo dejan claro Haití y la obra de Mars es que las identidades emergen. A pesar de todo, la resistencia de la gente haitiana siempre será tan impresionante como su creatividad.¹

El trabajo de Mars representa un esfuerzo personal para mostrar perspectivas haitianas del mundo con visiones contemporáneas de resistencia, adaptabilidad y creación. A través de evocaciones inmateriales, Mars nos comparte la espiritualidad que ha encontrado como única compañera de viaje en sus trayectos migratorios. El único espacio de pertenencia, el hogar dentro y fuera de casa.

LA CANCIÓN

En su propia vida espiritual Tessa lleva consigo la canción “Dodo Titit”, un arrullo que su madre solía cantar: *Duerme pequeña, si no el cangrejo te comerá. Duerme o el cangrejo te comerá. Duerme pequeña, el cangrejo en el guisado está.*² La dulzura y el consuelo transmitidos por la voz materna le producían un misterioso contraste con la oscuridad de los versos. En realidad, es muy frecuente que las canciones de cuna hablen de escenas oscuras, violentas o tenebrosas.

El poder de los arrullos va más allá del texto. La sonoridad de *le madre*³ provee una conexión entre la respiración, el sonido y el movimiento; funciona como un vínculo acústico entre la vida y la comunicación. Es la voz, el ritmo y la melodía que reconfortan al niño. En ese sentido, las letras pertenecen a la persona que cuida, pues funcionan como una introspección de sus propias emociones: “Se dice que las canciones de cuna son un espacio para cantar lo incantable, un lugar para decir lo indecible”.⁴ Son un sitio íntimo donde se pueden expresar ideas o sentimientos que en otras circunstancias no nos permitimos. Al cantar una canción de cuna, creamos un momento único donde podemos hablar de lo que sea y aún así sentirnos seguros desde la cercanía corporal. Desde ahí, los arrullos comparten miedos, advertencias, enseñanzas: el canto funge como amuleto protector.

Mars toma “Dodo Titit” como guía onírica y talismán. El arrullo marca una relación entre los personajes viajeros que pinta y el árbol de su sueño.

- 1 Carole Boyce Davies, *Caribbean Spaces: Escapes from Twilight Zone*, Illinois: University of Illinois Press, 2013, p. 158.
- 2 Mama Lisa's World of Children and International Culture, “Dodo Titit”, Haiti.
- 3 Para este texto utilizo *le madre* como la persona que brinda cuidado y afecto al niño, sin importar el género e independientemente de los lazos biológicos. En ese sentido “le madre” es la persona que se responsabiliza de proporcionar cariño, el cuidado y bienestar al hijo.
- 4 Jenny Marder, “Why Are so Many Lullabies Also Murder Ballads?”, *PBS*, 13 de agosto de 2014.

Así, Tessa intenta prepararlos para el descanso: los vemos recostarse en la tierra, yacer casi serenamente. Desde esa posición el descanso nunca llega. Ya no es el sueño el que guía a estos viajeros, sino el insomnio que los arrastra por el trayecto. Se convierten en árboles perennes. El arrullo se torna en una versión distorsionada del sueño.

LA TRAVESÍA

Los sueños son un simulacro de la realidad construido a partir de fragmentos de memoria. Aunque seamos sus protagonistas, ello no significa que tengamos control sobre la narrativa. Pueden ser placenteros o decepcionantes. Son un lugar de enorme intensidad emocional en donde estamos más vulnerables ante las necesidades y los deseos propios. En ese sentido, los sueños pueden ser lugares de extrema violencia. Sin embargo, el sueño nos ayuda a reflexionar sobre el mundo exterior, a regularlo. Según Sidarta Ribeiro, soñar reconcilia el pasado y el futuro para ayudarnos a sobrevivir el presente. Los sueños existen “no para recordar sino para olvidar generando un aprendizaje en reversa (o desaprendizaje)”.⁵ Los sueños que procesamos para vivir el presente provienen también de enseñanzas pasadas. Este es un movimiento internalizado para volver sobre los pasos ancestrales. El movimiento es la constante, donde aprendemos y desaprendemos los espacios espirituales de una conciencia colectiva.

La idea del sueño ha sido cooptada como la principal motivación para nuestro accionar. “Persigue tus sueños” se ha vuelto un mandamiento comercial cual sinónimo de libertad adquisitiva. Es también la idea detrás del *sueño americano* y la búsqueda de una mejor vida en el país del norte. Irónicamente, la palabra *DREAMers*⁶ (o Soñadores) se estableció como el término indicado para referirse a las infancias y juventudes migrantes irregulares.

En el caso de Haití el movimiento migratorio ha sido provocado por una crisis institucional y económica, producto de la opresión sistemática de aquel país cuya historia es clave en la construcción geopolítica contemporánea. Haití fue la primera nación en abolir la esclavitud. En 1804 se independizó de Francia y estableció la libertad de cualquier persona afrodescendiente. Sin embargo, convertirse en el primer pueblo negro libre de las Américas fue castigado por Francia con una deuda impagable y con el bloqueo de países como Estados Unidos, que se construían como nación desde la esclavitud. A diferencia de la deuda que otros países han utilizado para mejorar su infraestructura hospitalaria, escolar o social, “las amortizaciones que Haití tuvo que pagar respondían a un concepto mucho más elemental: el derecho a existir como nación”.⁷ Posteriormente, treinta años de dictadura, golpes de estado, terremotos y grupos criminales han empujado a su población a dejar la isla. “Hablar de migrar en Haití es cotidiano”,⁸ pues una sexta parte de su población vive en extranjero.

5 Sidarta Ribeiro, *The Oracle of Night: The History and Science of Dreams*, trad. Daniel Hahn, New York: Pantheon, 2021, cap. 1.

6 El concepto *DREAMers* derivó de *Development, Relief and Education for Alien Minors Act* o *DREAM Act* (Acta para el Desarrollo, Alivio y Educación para Menores Extranjeros), legislación estadounidense de 2012 cuyo objetivo era regularizar el estatus migratorio de la juventud y niñez que llegó a Estados Unidos sin documentos. Junto a DACA (Acción Diferida para los Llegados en la Infancia), el programa protegía de la deportación y otorgaba derechos básicos mínimos. Desde 2017, este programa se encuentra en un limbo político y legal.

7 Francisco D. Zárata, “Haití, una economía condenada por una deuda del siglo XIX” *El País*, 03 de abril de 2024.

8 Noor Mahtani, Naiara Galarraga Gortázar, Maolis Castro y Jorge Simancas, “La gran resistencia es transnacional”, *El País*, 23 de marzo de 2024.

LA RAÍZ

Dechoukaj es la palabra en creole haitiano para decir “sacar de raíz”. Desde su sentido metafórico, esta palabra se convirtió en el símbolo de resistencia que destituyó la dictadura de Jean-Claude Duvalier a finales de los años ochenta. Mars cuenta que el término *dechoukaj* permanece para nombrar la erradicación de presencias a través de la quema de casas o espacios, ejecutada principalmente por las pandillas criminales.

Hablar de árboles y raíces es parte del imaginario caribeño. Según Sylvia Wynter, a través de Carole Boyce, las poblaciones africanas tuvieron que buscar formas de conectarse con el territorio, “echar raíces” a su llegada al Caribe. La gente tuvo que hacer sentido del paisaje para “enraizarse” y recrear nuevas versiones sociales de África.⁹ A través del conocimiento onírico, Mars nos habla de esto: el movimiento de la experiencia migrante, las pausas, los paisajes suspendidos entre la inherente violencia de arrancarse de raíz con la esperanza de plantarse en un lugar nuevo.

Estas evocaciones en *Nan Dòmi. Las canciones que cantamos* nos hablan de la imposibilidad del regreso a ningún lugar. El movimiento que vemos es un recuerdo aletargado, las cuerdas invisibles del sueño nos mantienen unidos al lugar que dejamos desde el lenguaje y la imaginación. Al final, el momento de partir es el inicio de una travesía al interior de nuestra intimidad, un espacio espiritual que nos conecta con la gente y el territorio a través del tiempo. Más allá de las fronteras de cualquier Estado nación, nos abrazamos entre los sueños, los arrullos y la memoria que compartimos.

– Eva Posas, 2024

Referencias

- Asbed, Greg, “Pigs, Peasants, and Politics in Haiti: Migdal’s Theory of Peasant Participation in National Politics and the Fall of Jean-Claude Duvalier”, *Journal of Public and International Affairs*, vol. 2, 1991, pp. 67-84. Disponible en: <https://oar.princeton.edu/handle/88435/pr16h4cq48?mode=full>
- Boyce Davies, Carole, *Caribbean Spaces: Escapes from Twilight Zone*, Illinois: University of Illinois Press, 2013.
- Mahtani, Noor; Galarraza Gortázar, Naiara; Castro, Maolis y Simancas, Jorge, “La gran resistencia es transnacional”, *El País*, 23 de marzo de 2024. Disponible en: <https://elpais.com/america-futura/2024-03-24/la-diaspora-quiere-ayudar-a-levantar-haiti-la-gran-resistencia-es-transnacional.html>
- Mama Lisa’s World of Children and International Culture, “Dodo Titit”, Haití. Disponible en: <https://www.mamalisa.com/?t=es&p=2579>
- Marder, Jenny “Why Are so Many Lullabies Also Murder Ballads?”, *PBS*, 13 de agosto de 2014. Disponible en: <https://www.pbs.org/newshour/science/many-lullabies-murder-ballads>
- National Immigrant Justice Center, *Una Guía Rápida para navegar DACA y el DREAM Act*. Disponible en: <https://immigrantjustice.org/espanol/una-guia-rapida-para-navegar-daca-y-el-dream-act>
- Ribeiro, Sidarta, *The Oracle of Nighl: The History and Science of Dreams*, trad. Daniel Hahn, New York: Pantheon, 2021, cap. 1.
- Zárate, Francisco D., “Haití, una economía condenada por una deuda del siglo XIX”, *El País*, 03 de abril de 2024. Disponible en: <https://elpais.com/economia/negocios/2024-04-03/haiti-una-economia-condenada-por-una-deuda-del-siglo-xix.html>

TESSA MARS HT

Tessa Mars, nació en 1985 en Puerto Príncipe, Haití. Actualmente vive y trabaja en San Juan, Puerto Rico. Mars es una artista visual interesada en la exploración del género, el paisaje, la migración y la espiritualidad relacionada con la historia haitiana y la diáspora caribeña. Utilizando la pintura y el papel maché como materiales principales, la artista se distancia de las narrativas coloniales y las ideas rígidas acerca de la identidad para acogerse a otras formas de pertenencia colectiva. El trabajo de Mars se ha presentado en las exhibiciones *Your Presence Does Not Escape Me* [Tu presencia no se me escapa] (2023), en la galería Tiwani en Londres, y *Who Tells a Tale Adds a Tail* [Quien cuenta un cuento añade un poco] (2022), en el Museo de Arte de Denver en Estados Unidos. Actualmente, Mars es beneficiaria del programa “Mellon High Impact Scholar from Latin America” de la Universidad de Texas en Austin (2023-2024). Mars es egresada de la academia Rijksakademie Van Beeldende Kunsten de Ámsterdam (2020-2022).

EVA POSAS MX

Curadora, escritora y editora. Su trabajo se ha desarrollado entre los límites de lo curatorial y lo editorial, las políticas del lenguaje, el poder de lo sutil, la identidad y la memoria intergeneracional como forma de reflexión estética. Tiene formación en estudios literarios y de lengua. Asimismo, realiza actividades de investigación y difusión en torno a la cultura Binnizá. Vive entre los Países Bajos y México. De 2012 a 2018 fue directora editorial y curadora en Fundación Alumnos47, donde investigó el papel de las publicaciones como provocación social, la narrativa como instrumento curatorial, el cruce de espacios públicos y privados, además de la edición como metodología subversiva. En 2019 y 2020 dio forma y curó el programa *Reading Material*, dentro de Material Art Fair. Interesada en procesos colectivos de aprendizaje, Posas forma parte del equipo detrás de Materia Abierta desde 2019. En esa misma iniciativa, fue cocuradora, junto a Mónica Hoff, de la edición *Ni apocalipsis ni paraíso* en 2021. En los años 2020-2021 fue curadora residente en Jan van Eyck Academie y *fellow* en Nieuwe Instituut en 2022 y 2023. Ha colaborado con distintas instituciones en Ciudad de México, Guatemala, Bogotá, Gateshead, Rotterdam, Ámsterdam, Basel, Zúrich, Berlín, Copenhague, Venecia, Los Ángeles y Nueva York, a través de libros, textos, iniciativas educativas, exhibiciones y programas de arte público. Es fundadora de Xigagueta, programa de investigación artística desde territorio Binnizá y autora de *Mbuchi: Turtle Words. On Forbidden Mother Tongues*, publicado por PrintRoom en 2024.